

Seminario Concordia
C. Correo 5
1655 J. L. Suárez
Bs. As.-Arg.

Revista Teológica

Publicación Trimestral de Teología y Homilética Luterana

Redactada por la Facultad del Seminario Concordia

Editor: Fr. LANGE

CONTENIDO :

	Página
Casos y cuestiones de interpretación bíblica actualmente debatidos en la Iglesia Lute- rana - Sinodo de Misuri	1
La teología de Karl Barth.....	12
Bosquejos del Antiguo Testamento.....	22
¿Sabía usted que?.....	31
Bosquejos para Sermones.....	32

Publicado
por
La Junta
Misionera
de la
Iglesia
Evangélica
Luterana
Argentina

Bosquejos para sermones

¡AH, SEÑOR... Y ERA PRESTADA!

En la historia del profeta Eliseo se nos menciona la existencia de un seminario, de una escuela en la que se estudiaba la ciencia de las ciencias, la ciencia de Dios, la Teología.

Para levantar un seminario se necesita algo más que disponer de un sello interesante, de ladrillos, arena, piedras, cal y cemento. **Se necesita dinero.** Y el dinero para instituciones de esta clase es una gran necesidad. Pero a más de dinero y de profesores, los seminarios están necesitando alumnos.

Los seminarios están necesitados de jóvenes que quieran consagrar la vida al servicio de Cristo en Su Iglesia.

No hay mejor inversión de dinero que la que se hace ayudando a sostener un seminario cristiano; pero si en verdad la iglesia está necesitada de dinero para sostener estas instituciones, no es menos verdad que el número de jóvenes que se ofrece para la noble carrera del ministerio cristiano está disminuyendo constantemente en el mundo.

En el seminario que dirigía el profeta Eliseo no se pasaba por la crisis que están pasando todos los seminarios argentinos. En el seminario que dirigía Eliseo había tantos candidatos que era necesario agrandar el edificio. Fueron los alumnos los que vinieron a su director —el profeta Eliseo— pidiéndole permiso para ensanchar aquel edificio; y Eliseo accedió y acompañó a sus alumnos hasta la orilla del Jordán en donde crecían árboles copulientos, y allí, los estudiantes se entregaron a la tarea de talarlos.

Uno de aquellos estudiantes, esgrimiendo su hacha lleno de entusiasmo, observó que la misma se le había desprendido del mango y había caído en las profundidades de las aguas del Jordán. Miró con consternación aquellas aguas y llamando a su director, el profeta Eliseo, le dijo con acento melancólico: "¡Ah, señor mío... y era prestada!"

Aquel estudiante había conseguido un hacha prestada y ahora esa herramienta estaba en el lecho del río. Aquello

era para aquel joven un gran desastre pues carecía de dinero para comprar otro hacha y poderla devolver a su dueño. Fue por esto que se dirigió a su director y le dijo: "¡Ah, señor... y era prestada!

Fue entonces cuando el profeta Eliseo vino en ayuda de su estudiante. Le pidió que le indicara el lugar preciso en que el hacha había caído. Luego le pidió que le alcanzara la rama de un árbol. Eliseo introdujo esta rama en las aguas del río, y el hierro hizo lo que nunca antes había hecho: "El hierro nadó". Eliseo le pidió a su estudiante que tomara nuevamente su herramienta, la pusiera en el mango y continuara su labor de talar árboles para agrandar el seminario. Aquella rama que usara el profeta fue un símbolo del poder divino que le había sido conferido.

Yo quisiera en esta hora de meditación decirles cómo la fe en Dios y en Cristo nos capacita para hacer frente a las adversidades, las pruebas o las tristezas de la vida; deteniéndome especialmente en la exclamación del joven: "¡Ah, señor... y era prestada!"

Tomo estas palabras como una sugestión para presentar la verdad que enseña que todas las posesiones de la vida, que todas las oportunidades, que todos los talentos que poseemos no son nuestros. La vida nos ha sido prestada como una gota de la fuente de la vida, Dios, Dador de todo bien.

Esos jóvenes se habían reunido en el bosque que había en la orilla del Jordán con un propósito bueno y grande, agrandar el seminario al que concurrían para que la institución pudiera servir mejor a Dios.

En la vida, cada uno de nosotros debemos ocuparnos en edificar algo NO para el tiempo, sino para la eternidad. Y en esa construcción —la formación de una personalidad cristiana— emplearemos instrumentos e implementos que no son de nuestra propiedad exclusiva, sino que nos han sido prestados.

EL Tiempo que Disponemos es Prestado

Todos nosotros estamos disponiendo de un tiempo el cual lo hemos recibido en préstamo. El niño que ha nacido hoy, el jovencito en la escuela, el hombre en la mitad de la

vida y en anciano disfrutan o han disfrutado de un lapso que no era de ellos, de un tiempo que le ha sido concedido en préstamo.

Ya sea que la vida sea placentera o ya sea una carga, ella siempre es un préstamo que hemos recibido de Dios. Un día, el reloj de esta vida, de la que tanto nos orgullicemos, llegará a detenerse.

Los turistas nos hablan de un notable reloj que se halla en una catedral alemana. Este reloj no sólo anuncia las horas, sino que cuando lo observamos no podemos por menos que descubrir que es un monumento a la grandeza del ingenio humano. Al mediodía aparecen en él los doce apóstoles pasando en reverente procesión ante la figura de Cristo, quien extiende sus brazos en actitud de bendecirlos, mientras que un gallo canta tres veces.

En el centro de ese reloj hay cuatro figuras, portando cada una de ellas un martillo. Esas cuatro figuras representan las cuatro etapas de la vida y en medio de ellas está la figura de la muerte. En el primer cuarto de hora la figura de un niño alza su brazo y con su martillo hace oír el primer cuarto de hora. Cuando llega la media hora un joven lleno de vida alza su brazo y hace oír dos campanadas con su martillo. Cuando el minutero llega a los tres cuartos de hora, la figura de un hombre en la mitad de la vida alza su martillo y hace oír tres campanadas, y cuando señala la hora la figura de un anciano alza con dificultad su brazo y con su martillo hace oír cuatro campanadas; y, cuando la figura del anciano cesa, aparece la figura de la muerte empuñando su martillo para anunciar que ha llegado la hora. ¡La niñez, la juventud, el hombre en la mitad de la vida y el anciano desaparecen para dar lugar a la obra de la muerte!

Alguna vez el golpe final sonará en el reloj de nuestra vida — en la vida de usted y en la mía. ¿Qué estamos haciendo usted y yo con esa porción de tiempo que la providencia nos ha concedido en préstamo? ¿Qué estamos haciendo con nuestra vida? La Sociedad de los Amigos tiene el siguiente slogan: "Pasaré por este mundo una sola vez: si hay alguna buena palabra que yo deba decir, alguna

buena obra que yo pueda hacer, diga ese palabra y haga esa obra ahora mismo”.

Pongamos en nuestros labios la siguiente oración de David: “Enséñame, oh Dios, a contar mis días de tal manera que traiga a mi corazón sabiduría”.

Nuestras Posesiones y Talentos nos han sido Prestados

Con frecuencia solemos hablar de “mi casa”, “mi negocio”, “mi país”, “mis posesiones...”. Pero, ¿nos hemos detenido a pensar alguna vez que todas esas cosas no son nuestras, sino que nos han sido prestadas?

Uno de los libros de la Biblia, el de Job, está dedicado a enseñarnos esta gran verdad.

Cuando el sol se levantó cierta mañana sobre Job, era él el hombre más rico y más importante entre todos los hombres del Oriente. Sus rebaños y manadas cubrían las llanuras y blanqueaban las montañas. Pero cuando el sol se puso esa tarde, Job se encontraba en la miseria. Rasuró su cabeza, rasgó sus vestiduras, se echó sobre la tierra y dirigiéndose a Dios en oración, le dijo: “Desnudo salí del vientre de mi madre, y desnudo volveré a la tierra. Dios dio, Dios quitó; ¡bendito sea para siempre el nombre de Dios!”

No todos tenemos la fe que tuvo este patriarca cuando la adversidad nos toca; no todos sabemos bendecir a Dios cuando nos va mal en la vida; pero no podremos negar la verdad que enunciara Job: “Desnudo salimos del vientre de nuestra madre, y desnudos volveremos a la tierra”.

El rey Nabucodonosor, rey de Babilonia, construyó una gran ciudad sobre las orillas del río Eufrates. La construyó en el mismo sitio en donde siglos antes los hombres intentaron construir una ciudad y edificar una torre tan alta que alcanzara el cielo. En donde ellos habían fracasado, Nabucodonosor pensó que tendría éxito.

Se cuenta que este orgulloso monarca se paseaba cierta tarde sobre las murallas que rodeaban la gran ciudad y desde allí observaba, iluminada por la luz solar, los esplendores de su obra, y exclamó ante tanta grandeza: “¿No es ésta la gran Babilonia que yo edificué para casa real con la

pujanza de mi poder y para la gloria de mi monarquía?" Y estando aún las palabras en su boca, vino una voz del cielo diciéndole: "El reino te ha sido quitado; y de entre los hombres te apartarán, y con las bestias del campo será tu habitación, y como a los bueyes te apacentarás". Y todo esto se cumplió.

Nabucodonosor fue un gran rey y un buen gobernante, pero lo que le ocurrió con sus posesiones es algo que nos puede ocurrir a cualquiera de nosotros.

Jesús nos habla en una de sus parábolas de un "ricacho insensato" quien, a imitación de Nabucodonosor, se vanagloriaba de sus inmensas posesiones. Sus campos habían producido tan abundante cosecha que no sabía en dónde almacenar sus granos y en medio de su problema dijo: "Esto es lo que haré: Derribaré mis graneros, y los edificaré más grandes, y en ellos guardaré todos mis frutos y todos mis bienes; y diré a mi alma: "Alma, muchos bienes tienes guardados para muchos años; repósate, come, bebe y diviértete". Pero con la misma rapidez con la que Dios habló a Nabucodonosor cuando se jactaba de sus posesiones, Dios dijo a este hombre: "Necio, esta noche vienen a pedirte el alma: y, lo que has provisto, ¿de dónde será?"

Si pudiéramos reunir en un lugar determinado a todos los hombres, —no, a todos los cristianos— y los pudiéramos convencer que todo lo que tienen, que todo lo que poseen: muebles e inmuebles — se los ha prestado Dios y que un día, cercano o lejano, Dios exigirá la devolución de todas esas cosas prestadas por El; si pudiéramos convencerlos de esta verdad, ningún pastor, ni ningún sacerdote tendría necesidad de estar suplicando a sus fieles que no se olvidaran de sostenerlo. Si los cristianos pudieran ser convencidos de que todas sus posesiones no son otra cosa que un préstamo de Dios: ningún hospital, ningún orfanato, ningún asilo para ancianos, ningún seminario carecería del dinero suficiente para poder seguir haciendo su trabajo, ni se vería en la necesidad de organizar pic-nics, ni vender chorizos a fin de poder obtener los fondos necesarios.

El gran conquistador musulmán Saladino, quien luchó contra Ricardo Corazón de León sobre las murallas de Acre,

y cuya sepultura puede verse en la ciudad de Damasco, ordenó que cuando lo sepultaran dejaran fuera del ataúd sus dos manos a fin de enseñar a los hombres que nada había traído al mundo y que dejaba el mundo sin llevarse nada.

El gran artista Sandrini solía decir en una de sus representaciones: "la mortaja no tiene bolsillo", a fin de enseñar que el hombre salía de este mundo tan sin recursos como había entrado en él.

Nuestros Talentos nos han sido Prestados

Todos nuestros talentos son un préstamo del cielo. Esos talentos y esos dones son "como hachas prestadas" para que con ellas podamos podar nuestro carácter" a fin de que seamos dignos ciudadanos del Reino de los Cielos. Esto es lo que enseñara Jesús en su parábola de "los talentos" y en la de "las minas".

"Un hombre —dice Jesús— fué de viaje a un país lejano y entregó a uno de sus siervos cinco talentos, y a otro dos talentos y a otro un solo talento. A cada uno le entregó la cantidad de talentos que eran capaces de administrar y usar. Después de un largo lapso, el señor regresó a su país y volvió a su estancia y pidió cuenta a sus sirvientes de los talentos que les había dado en préstamo antes de su viaje. El que había recibido cinco talentos trajo consigo cinco talentos más, producto de sus negocios; el que había recibido dos talentos los administró de tal manera que llegó a ganar otros dos. Ambos sirvientes fueron recompensados por el Señor a causa del celo y la fidelidad que habían demostrado, y fueron promovidos a posiciones mejores. Pero el hombre que había recibido un pobre talento lo ocultó en la tierra y desenterrándolo lo trajo a su señor diciéndole: "He aquí lo que es tuyo". Este hombre —dice Jesús— fue despojado del talento que había recibido y castigado por haber demostrado ser un siervo inútil.

En esta parábola nos enseña Jesús las diferencias que existen entre los hombres en cuanto a sus dones y capacidades, pero también nos habla de sus responsabilidades en común.

En la parábola de las minas —una moneda de mucho valor— nos enseña Jesús no sólo nuestra responsabilidad individual, sino también el hecho de que todos los hombres poseemos algo con lo que podemos servir a Dios y al prójimo.

Dice Jesús que cierto señor llamó a sus diez siervos y le dio a cada uno de ellos una misma cantidad de dinero —una mina—. Uno de ellos, de acuerdo con su habilidad, ganó diez minas más; y el otro ganó cinco minas más. Pero uno de ellos díjole a su señor: "He aquí tu mina, la cual he tenido guardada en un pañuelo" y fue juzgado en armonía con su actitud.

Es una gran cosa cuando un joven despierta con la emoción de querer servir a Dios de alguna manera, y realiza que los talentos que posee son algo que ha recibido en préstamo y debe usarlos en beneficio de sus semejantes.

No hace mucho llegaron a Buenos Aires tres dentistas americanos, especialistas en ortodoncio. Poseían conocimientos muy adelantados en esta materia, y corriendo con todos los gastos de viaje, vinieron a Buenos Aires con el propósito de compartir sus talentos con los dentistas argentinos, a fin de que éstos pudieran servir al prójimo con el mismo altruismo que los guiaba a ellos.

A los corintios que se jactaban de sus dones y talentos les escribió San Pablo las siguientes palabras: "¿Qué tenéis vosotros que no hayáis recibido?" En esta hora tan difícil de la historia del mundo, en lo que se enfrentan dos culturas, dos civilizaciones —la cultura occidental cristiana y la cultura materialista de los comunistas rusos, ¿qué estamos haciendo los cristianos con nuestros talentos, con los dones que Dios nos ha concedido? ¿Los estamos consagrando a la propagación del Reino de los Cielos?

Nuestras Oportunidades nos han sido Prestadas

Nuestras familias, nuestros amados, nuestros amigos... son oportunidades. Padres y madres; niños y hermanos; esposos y esposas, son oportunidades para que desarrollemos cariño, fidelidad y amor sacrificial.

Fue en Inglaterra. Juan Wesley —fundador del metodismo— ministro de la iglesia de Inglaterra, debió pasar por la amarga experiencia de perder la única hijita que tenía, la cual era todas las alegrías y todas las ilusiones de este santificado hombre de Dios. Cuando su hermano Carlos se acercó a Juan para presentarle sus condolencias, encontró que Juan se le acercó y lleno de gran entereza le dijo: "Carlos: Dios no me había dado una hijita. Sólo me la había prestado por breve tiempo y me ha pedido que se la devuelva".

Hoy es el día de salud; hoy es el día que nos ofrece Dios para que nos ocupemos de nuestra alma; de esa alma inmortal que vive en nosotros y que no es nuestra. La hemos recibido en préstamo del misericordioso Dios. El Señor nos la ha prestado por un tiempito; y un día nos pedirá que se la devolvamos. Como dijo Jesús: "Esta noche Dios puede pedir el alma" a cualquiera de nosotros. Casi al final del libro del Eclesiastés encontramos estas palabras: "El polvo volverá a la tierra de donde fue tomado . . . y el alma volverá a Dios que la dio".

Cuando Dios nos pida el alma que nos prestó . . . ¿Cómo se la entregaremos . . . ? Dios nos dio el alma, no para que la perdiéramos en disoluciones, ni en sensualidades o la corrompiéramos con la avaricia, el egoísmo; o la rodeáramos de odio . . . No, Dios nos prestó un alma para que hicéramos su divina voluntad.

Una terrible calamidad sobrevino al alma humana aquel día en el cual pecaron nuestros primeros padres. Lo mejor que cualquiera puede decir con respecto a su propia alma es lo que dijera el estudiante al profeta Eliseo: "¡Ah, señor y era prestada. Y ahora está perdida!" Así dice Jesús: "De qué le aprovechará al hombre ganar todo y perder el alma?" Y hay otra solemne pregunta que brotó de los labios de Jesús y es esta: "¿Qué dará el hombre en cambio de su alma?"

Esto es: si el hombre ha hecho algo en perjuicio de su alma, ¿qué puede dar o qué puede hacer en beneficio de su alma?

La pregunta anterior formulada por Cristo ningún hombre puede contestarla satisfactoriamente, solamente Cristo tiene la respuesta: El contestó esta sublime y terrible pregunta cuando le crucificaron en el Calvario. Fue allí, sobre el maldito madero de la cruz que Cristo rindió su vida para salvar lo que se había perdido — nuestra alma.

Aquel estudiante de la escuela de Teología de Eliseo no podía hacer nada para rescatar el hacha que había perdido en las sucias aguas del Jordán. Pero Dios, intervino por medio del profeta Eliseo, y cuando éste hundió aquella rama de árbol en las aguas del Jordán, EL HIERRO NADO.

Cuando la madera en la cruz teñida con la Sangre del Cordero de Dios es hundida en nuestros corazones, encuentra y recobra para nosotros el alma. ¡De esta manera se saca de nosotros el hierro del pecado!

Amigos que marcháis cansados y agobiados por el peso de vuestros pecados y maldades, ¿habéis llamado a Dios en vuestro auxilio como el joven de la historia llamó a Eliseo? ¿Habéis confiado vuestra alma al cuidado de las manos de Dios? ¿Podéis decir: Yo sé en quien he creído, y estoy convencido que él es capaz de guardar mi depósito hasta aquel día?

¡Quiera Dios que así sea! — Amén.

A. L. Muñiz

DOMINGO MISERICORDIAS DOMINI

Texto: S. Juan 10:1-11

“Cómo puede el cristiano conocer entre el falso y verdadero pastor”

- I — Qué dice la Escritura del falso pastor
- II — Qué dice la Escritura del Buen Pastor

I

La Escritura menciona claramente quién es el falso pastor. Cristo en el texto señala al falso pastor, vers. 10:1-6. En la parábola del redil —no entra por la puerta del redil— lo llama ladrón y salteador, extraño. La iglesia —el redil—

tiene deber de conocer estos falsos pastores. Los hubo en el tiempo del A. T. —profetas Baales—, mencionarse otros. En el N. T. —por sus frutos los conoceréis— dice Cristo. Sectas y líderes actualidad, proclámanse verdaderos y únicos pastores o profetas. Pero —texto— ayuda conocer al falso pastor, vers. 8, engaños para sacarlos del verdadero camino a falsas enseñanzas. Pero las ovejas no los aceptarán —no oirán su voz—, huirán de ellos. Cristianos reconocer falsos pastores —no aceptar sus doctrinas (su voz)— racionalismo, materialismo, comunismo, etc., etc.

Amonestación: muchos cristianos confusos, engañados por falsos pastores —fuera del redil—, propias obras, salvación. Pero Cristo, Juan 8:31 invita a perseverar en la verdad: en Cristo. El Buen Pastor.

II

Así también la Escritura menciona claramente quién es el Buen Pastor: Salmo 23. Cristo en nuestro texto —se describe así mismo como el Buen Pastor—; los verdaderos pastores, proclamarán a Cristo como tal y su doctrina salvadora. Parábola del redil —el buen Pastor entra por la puerta— no ladrón, no salteador, vendrá a los cristianos con la verdad —Juan 14:6—; el mensaje de Cristo como el Único Camino, la Única Verdad, la Vida eterna. Hablar de Cristo y su Obra redentora —como el Salvador resucitado y que vive para siempre—; corazón del cristiano. Texto dice 3-4: oirán su voz —el Evangelio Salvador, le seguirán, creerán y permanecerán fieles a Cristo —Buen Pastor—. Los Sacramentos. Fortalecer su fe y vida espiritual; enfrentarse con el salteador, ladrón, el diablo, el mundo, la carne. Sólo el Buen Pastor conducirá a entrar por la puerta: la estrecha. El Buen Pastor da su vida por las ovejas —Cristo dio su vida por las ovejas—, el mundo redimido por medio de Cristo que sufrió, murió y resucitó para siempre.

Sólo por la puerta estrecha, camino de salvación: Cristo la Puerta a la Salvación. La puerta ancha, perdición. Amonestación e invitación a seguir al Buen Pastor y sus mensajeros que traen la Verdad: a Cristo.

Introducción: Mundo actual, muchas iglesias: denominaciones —confusión al creyente— falsos pastores, maestros

todos proclaman: tener la única verdad, los otros no. Sin embargo, hay en la Escritura descripciones claras sobre o para saber quién o quiénes tienen la verdad, propósito del tema. Conocer quién o distinguir a los falsos pastores e identificar a los verdaderos pastores. Tema.

J. R. Aguilar

DOMINGO JUBILATE

Texto: San Marcos 2:18-22

“Cómo entender correctamente la práctica del ayuno”

- I — Conociendo lo que la Escritura dice y la forma en que se practicó en el tiempo de Cristo.
- II — De esta manera los cristianos de hoy podrán practicar el ayuno.

I

La práctica del ayuno, muy antigua. Pero exigida por la Ley —únicamente en el Día de la Expiación, Lev. 23:27—. En el tiempo de Cristo, los fariseos ayunaban dos veces por semana; por iniciativa propia lo hacían. Propósito: aparentar más su actitud de santidad; los discípulos de Juan el Bautista: practicaban el ayuno debido a la vida especial de su líder. Pero los discípulos de Cristo no eran mandados ayunar. Cristo no se los ordenó. Pero tampoco estaba en contra del ayuno, pues Mat. 6:17, no estaba opuesto a él como tal, cuando se practicaba con fines apropiados y de la manera apropiada. Los discípulos de Juan —confusos— vienen a pedir aclaración sobre la práctica del ayuno. Jesús describe la situación actual de sus discípulos, como invitados a boda. Jesús el esposo —alegría, no necesidad de ayuno— con la de los discípulos de Juan. Juan en la cárcel —vers. 20— aclara que habrá oportunidad en que ayunarán sus discípulos pero sin orden alguna; profecía de su Pasión y muerte.

Vers. 21-22: Hace énfasis en su respuesta con dos ilustraciones o comparaciones: el vestido viejo representa el judaísmo, los escribas y fariseos con sus doctrinas y prácticas; **falsa santidad**. Inútil remediar todo esto con una parte

de las enseñanzas de la gracia y fe. Hay que desechar el vestido viejo de las obras y vestirse del vestido de la justicia de Cristo. El vino en odres viejos. Jesús no es un insensato que quiera combinar las antiguas prácticas y doctrinas farisaicas con la gloria de la nueva doctrina de la gracia y de la fe, resultaría peor tal combinación. Énfasis: aceptar solamente la nueva forma de vida que encaja dentro de la nueva doctrina de la gracia y de la fe: La de Cristo. Débese tener cuidado en aplicar tales ilustraciones. Cuidado con el modernismo.

II

Con tal conocimiento —la gracia y la fe son las que salvan—, no las obras, no el ayuno; los cristianos podrán saber mejor el objeto del ayuno, la manera apropiada, ejemplo de Cristo. Hay tiempos en que se puede ayunar, pero que no se confíe que tal práctica es merecedora de salvación o del favor de Dios, sólo una buena práctica externa, por ejm. ayunar antes de la Comunión —práctica entre los cristianos luteranos—, pero énfasis en tal práctica; no son mejores ni más dignos comulgantes que los que no ayunan en la Santa Cena. La fe en Cristo, la doctrina central del cristianismo, la salvación en los méritos de Cristo —no en los hombres—. Punto importante del mensaje de Cristo en el texto: Salvación por la fe sin las obras de la ley, las dos ilustraciones que enfatizan tal cosa.

Introducción: La Biblia habla de dos doctrinas que son o van juntas en la vida del cristiano. La fe y el fruto de la fe: las buenas obras; oportunidad de hablar de una buena obra externa: el ayuno, pero cuidado; no creer que eso salva. Muchos cristianos hoy día equivocadamente creen eso. Pero aquí pueden entender mejor lo que Cristo dice acerca del ayuno. Y su énfasis en la doctrina central de la gracia y de la fe. Tema.

J. R. Aguilar

DOMINGO CANTANTE

Texto: S. Juan 5:19-29

“La autoridad divina de Jesús”

- I — ¿De dónde tiene esta autoridad?
II — ¿En qué consiste esta autoridad?

I

Es dada por el Padre Celestial. Vers. 19-20. Hace solo la voluntad del Padre Celestial —el amor del Padre hacia su Hijo Unigénito. También le muestra sus obras al Hijo. A nosotros también para que nos maravillemos. Aquí se muestra la relación íntima del Padre y del Hijo —Misterio de la Trinidad—. Unidad de ambos. La autoridad del Hijo es única, recibida solo del Padre. Este Jesús es el Dios-Hombre, el Verbo hecho carne, Fil. 2:5-7. Cristo como el Hijo de Dios tiene autoridad. Su autoridad la demostró con palabras y obras; menciónese textos de su forma de hablar con autoridad; menciónese textos que muestren su poder u autoridad —milagros— perdonar pecados (paralítico que fue bajado por el techo, perdón y salud física dados por Jesús, autoridad como el Hijo de Dios). Cristo el Mesías prometido a Israel y el mundo entero; importante reconocer, enfatizar este hecho singular. Lo hacemos al confesar ambos credos ecuménicos.

II

Vers. 22-27: Dios le dio autoridad al Hijo de hacer Juicio. Le puso como juez de todos los hombres. Véase Sermón de Cristo sobre el fin, Mat. 25:31-46. Ejms. de juicios: el diluvio, Sodoma y Gomorra, destrucción de Jerusalén. Último Juicio. Día Final. Conclusión de los Mandamientos. Objeto: Que todos honren al Hijo como honran al Padre. Su autoridad divina. También tiene autoridad para salvar a los que creen en El. Tiene autoridad para resucitar los muertos: vers. 21, 28-30. Menciónese los milagros de resucitar los muertos cuando estuvo en el mundo y también lo hará en el fin del mundo. Vers. últimos del texto —oportunidad para consolar a los cristianos—, todos volverán a la vida y amonestar para perseverar en la fe. Tener la fe en Cristo, espe-

ranza única para la resurrección. Credo Apostólico —Tercer Artículo—. Objeto de creer en Cristo. La Salvación, la Vida Eterna.

Introducción: La historia de Cristo ha estado sujeta a constantes críticas —la mayoría siempre a quitarle su divinidad—; solo humano, rebajarlo a un simple ser humano. Enfoque: Su divinidad. Verdadero Dios. Tema.

J. R. Aguilar

ROGATE

LA EFICACIA DE LA BONDAD Y EL RUEGO

Luc. 18:1-8

A. — La Bondad opera:

1. Justicia:
 - a) Si los malos tienen rasgos benéficos, mayormente Dios que es bueno esencialmente.
 - b) La justicia de Dios es concedida por amor; no por aburrimiento ni por sacudirse a los peticionarios.
2. Respuesta. La respuesta de Dios es:
 - a) Inmediata, sin tardanza.
 - b) Positiva, conforme a la necesidad.
 - c) Voluntaria, sólo su amor le obliga.
 - d) Deseosa, está esperando la petición.

B. — El Ruego viene:

1. De los escogidos:
 - a) Un escogido es todo aquel que cree en Cristo.
 - b) Todos podemos ser escogidos.
2. Constantemente. Porque:
 - a) Sienten necesidad de Dios.
 - b) Creen a la promesa de ser oídos.
 - c) Tienen fe.

C. — La Bondad y el Ruego unidos por la fe.

1. El que duda:
 - a) Divorcia la bondad del ruego.
 - b) Desagrada a Dios.

- c) Permanecerá en su necesidad.
- 2. Dios espera el ruego:
 - a) Con fe.
 - b) Con insistencia, para probar esa fe.
 - c) Sin desmayar, prueba de que hay fe.

A. López González

EXAUDI

EL TESTIMONIO DE LA LUZ

Juan 8:12-20

A. — Es verdadero. Porque:

- 1. Revela la existencia de las cosas.
- 2. No deforma las cosas.
- 3. Por ella pueden verse las cosas.
- 4. No disimula las cosas, se las ve tal cual son.

B. — Jesús es la Luz del mundo:

Revelando con verdad la intimidad de las almas.

Revela verdaderamente:

- 1. Las intenciones del corazón.
- 2. La gravedad del pecado en el hombre.
- 3. El destino eterno del hombre:
 - a) Si permanece en su pecado.
 - b) Si se aparta del pecado por el poder de la gracia redentora.

C. — Sólo por Jesús podemos ver a Dios.

Por su Luz podemos:

- 1. Ver nuestro pecado.
- 2. Purificarnos de nuestro pecado.
- 3. Desistir del pecado.
- 4. Librarnos del poder del pecado.
- 5. Contemplar la gloria.
- 6. Entrar a la gloria.

A. López González

PENTECOSTES

EL MANDAMIENTO DE DIOS Y EL ESPIRITU SANTO

Juan 14:15-21

A. — El Mandamiento:

1. Todo el que cree en Dios tiene el Mandamiento de Dios.
 - a) El Mandamiento de Dios es que creamos en Cristo.
 - b) Cristo ha cumplido con todo lo que Dios ha mandado.
 - c) En Cristo también el creyente ha cumplido la Ley de Dios.
 - d) En Cristo, el creyente ha iniciado el verdadero cumplimiento de la Ley de Dios.
2. Tener y guardar el Mandamiento de Dios implica que le amamos. Sólo del amor a Dios emana el verdadero cumplimiento de la Ley de Dios.

B. — El Espíritu Santo:

1. El E. S. es **otro** Consolador como Persona, pero es el mismo Dios.
2. El E. S. no desplaza de nosotros al Padre ni al Hijo.
3. Tenemos también al Padre y al Hijo (Vs. 9, 23).
4. El E. S. está sólo en los creyentes. Por la fe en Cristo:
 - a) Conocemos al E. S.
 - b) Mora en nosotros.
 - c) Estará siempre en nosotros.
5. El E. S. convence al mundo de pecado, pero no tiene relación familiar con él.

- C. — El que tiene el E. S. puede y quiere obedecer el Mandamiento de Dios. Porque sólo el E. S. da este poder y este querer.

A. López González

TRINIDAD

LA SANTISIMA TRINIDAD

Mateo 3:13-17

A. — Manifestada:

1. En el bautismo de Jesús para aprobar su obra de redención.
2. En el bautismo de los creyentes para aprobar la efectividad de la redención en ellos por Cristo.

B. — Complacida:

1. En Jesús, porque:
 - a) Es el Hijo eterno de Dios.
 - b) Se sometió a la voluntad Divina.
 - c) Logró la redención de sus hermanos, nosotros.
2. En los creyentes, porque en Cristo ellos también:
 - a) Son hijos de Dios.
 - b) Se someten humildemente a la voluntad Divina.
 - c) Traen a sus hermanos a la redención.

C. — Descendida:

1. A Jesús. Porque triunfó:
 - a) Sobre el diablo.
 - b) Sobre el pecado.
 - c) Sobre la muerte.
2. A los creyentes. Porque en Jesús triunfan también sobre los mismos tres enemigos.

A. López González

La "REVISTA TEOLÓGICA" aparece trimestralmente al precio de \$ 350.- pesos argentinos o un dólar U.S.A. por año. Las suscripciones y los pagos serán recibidos en la Argentina por el administrador de la revista Rev. S. H. Beckmann, Junín 554, Boulogne, F. C. Belgrano; en Estados Unidos por el Rev. Dr. H. A. Maver, 210 North Broadway, St. Louis 2, Mo. U.S.A.